



XXVII CUMBRE  
IBEROAMERICANA  
ANDORRA 2020

XXVII CIMEIRA  
IBERO-AMERICANA  
ANDORRA 2020

**XIII Encuentro  
empresarial  
iberoamericano**

**XIII Encontro  
empresarial  
ibero-americano**

**ANDORRA**  
19-20 abril 2021



**NOTAS CONCEPTUALES  
PROGRAMA E.E.  
CUMBRE ANDORRA**

# La innovación empresarial como pilar para la recuperación:

- **La innovación y las nuevas tecnologías como palanca de recuperación.**
- **El espacio iberoamericano como plataforma de innovación abierta.**
- **Herramientas para la inserción en las cadenas de valor regionales y globales.**
- **Productividad sostenible y creación de empleo.**

La pandemia del coronavirus ha generado una situación sin precedentes que ha paralizado a los países y afectado a sus economías y a todos sus habitantes, situación que se agrava aún más en América Latina y que nos obliga a trabajar de manera conjunta para superarla. La innovación, la solidaridad, la cooperación y el multilateralismo serán los pilares principales para salir de la crisis.

La velocidad del cambio tecnológico, con ciclos de vida de productos, servicios y modelos de negocio cada vez más cortos, obliga a las empresas a estar a la vanguardia en innovación para sobrevivir y mantener su liderazgo.

Así, este ámbito, a través de las nuevas tecnologías, se ha convertido en un elemento estratégico y en uno de los sectores de mayor empuje para todas las economías iberoamericanas por sus efectos directos en los niveles de empleo y bienestar de la sociedad, la productividad, y la competitividad, e implicando a Administraciones Públicas, ciudadanos y empresas.

Frente a la crisis económica derivada del COVID, el espacio iberoamericano se encuentra ante una oportunidad histórica de modernizar su economía a través de la innovación abierta. Un fenómeno de interconexión entre grandes y pequeñas empresas que es ya una realidad en la mayoría de los países de la Región, gracias a su doble beneficio para el entramado productivo. Por un lado, la gran empresa se nutre de la dinámica emprendedora y la fluidez de la innovación; mientras que, por el otro, el talento emprendedor y las startups logran la posibilidad de adquirir escala y volumen de negocio, una de las grandes barreras para el ecosistema emprendedor de la Región.



Ante este nuevo paradigma, la innovación es una oportunidad para los países iberoamericanos de ganar en productividad, acortar la brecha tecnológica y fomentar la interacción entre los stakeholders de la Región. Factores que permitirán establecer relaciones de mutuo beneficio gracias al surgimiento de plataformas de colaboración interregional, un proceso que está estrechamente relacionado con las cadenas regionales de valor que se están configurando como respuesta a los efectos de la pandemia. Y es que, para contribuir a la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible la innovación no sólo debe ser tecnológica sino también social, tiene que ser inclusiva y generar un crecimiento global, para que las cadenas de valor sean sostenibles.

La innovación abierta es un nuevo paradigma de la colaboración entre empresas que multiplica su importancia en el contexto de la crisis producto de la pandemia que reconfigura las cadenas globales de valor presentando riesgos y oportunidades. Se trata de una herramienta práctica para incubar proveedores e identificar oportunidades en los eslabones. La velocidad del cambio tecnológico, con ciclos de vida de productos, servicios y modelos de negocios cada vez más cortos, obliga a las empresas a correr la carrera de la innovación para sobrevivir y mantener su liderazgo ¿Cuáles son las fortalezas del ecosistema emprendedor iberoamericano para potenciar el talento de nuestras empresas?

### **Documentos relacionados:**

Informe: "La innovación abierta en Iberoamérica. Una herramienta para el desarrollo. Construyendo el día después" (Mayo 2020).

Para leer el documento, [pincha aquí](#).

# La sostenibilidad corporativa: estrategias de creación de valor en un nuevo contexto:

- **Creación de valor a través de prácticas empresariales sostenibles.**
- **La Agenda 2030 como oportunidad de posicionamiento y negocio para las empresas.**
- **El sector financiero y bancario ante el nuevo paradigma de desarrollo sostenible.**
- **Las empresas de triple impacto: social ambiental y económico.**

La crisis del coronavirus amenaza con provocar una década perdida en lo económico y dos décadas perdidas en lo social. América Latina es la economía más golpeada del mundo por la pandemia, con cerca del 30% de los fallecimientos y donde la pobreza ha retrocedido a los niveles de 1990. El año 2020 ha sido el peor año de la región desde que tenemos registros. Según el Fondo Monetario Internacional, anunciaba hasta 2023 no retornarán los ratios de riqueza de 2019 a la región y habrá que esperar a 2025 para recuperar el ingreso per cápita. Se torna fundamental potenciar modelos de negocios sostenibles.

En este contexto, la actividad de la empresa ya no se considera solo privada, tiene también una dimensión pública y debe responder a un propósito social. Cada vez más se exige a las empresas que no se desentiendan de los problemas del mundo y la economía global y las empresas dependen cada vez más del capital intangible, del capital ecológico y del capital social.

Inmersa en la redefinición del entorno económico que se está configurando como consecuencia de la aparición de la pandemia, Iberoamérica está tratando de situar la sostenibilidad en el centro de sus programas de recuperación económica.



En este sentido, el sector privado, tanto las organizaciones empresariales como las empresas, actores esenciales de la sociedad civil, juegan un papel crucial en las respuestas frente a los grandes desafíos de nuestra sociedad, que deberán ser sostenibles en términos económicos, sociales y medioambientales.

En este camino, el sector empresarial debe emplear la Agenda 2030, sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y 196 metas, como una herramienta en la toma estratégica de decisiones y una referencia transversal en los nuevos modelos de negocio corporativo que surjan como consecuencia del COVID, no sólo a nivel doméstico sino también en los mercados internacionales. De este modo, aquellas compañías que logren incorporar la sostenibilidad en su estrategia empresarial verán traducida dicha sostenibilidad en una ventaja competitiva, al contribuir directamente, mediante la creación de valor, a dar respuesta a los grandes desafíos de la sociedad iberoamericana.

Para ello, pese a la gran capacidad de gestión y de movilización de recursos, tanto humanos, como técnicos y financieros de las empresas, el sector bancario jugará un papel determinante debido a las grandes necesidades de inversión surgidas a raíz de la crisis. UNCTAD estima que serán necesarios entre 5 y 7 billones de dólares de inversión al año para acelerar el cumplimiento de los compromisos financieros ligados a los ODS. En este contexto, resulta imprescindible involucrar al sector financiero (finanzas verdes y sostenibles) y promover la inversión en aquellas actividades que contribuyan a una recuperación sostenible en la Región.

### **Documentos relacionados:**

Informe: "Sostenibilidad en Iberoamérica" (Febrero de 2021).

Para leer el documento, [pincha aquí](#).

# Energía y transición ecológica en Iberoamérica: claves para una salida verde de la crisis

- Regulación y futuro de la energía en Iberoamérica en un nuevo escenario.
- Estrategias de diversificación de la matriz energética de las empresas.
- Eficiencia energética y creación de nuevos modelos de negocio.
- El hidrógeno verde, una oportunidad para la región.
- Los bonos verdes: financiación alternativa para las energías renovables.

La digitalización y la sostenibilidad conforman la doble transformación pos-COVID para recuperar la senda de crecimiento. La recuperación económica en Iberoamérica será ecológica o no será. Ante esta realidad, la energía se erige como uno de los grandes ejes sobre los que debe pivotar esta recuperación, haciéndola transitar hacia un modelo sostenible y competitivo.



Las innovaciones tecnológicas han aumentado la eficiencia y reducido los costos promoviendo así la competitividad de la red de energía renovable. No en vano, Iberoamérica se sitúa como una de las regiones con mayor porcentaje de renovables en su matriz energética, en buena parte gracias a su riqueza en recursos hídricos, solares, eólicos y geotérmicos.

El hidrógeno verde puede ser un excelente mecanismo para exportar renovables, asumiendo que actualmente el gran desafío de la energía renovable no es el costo, sino la flexibilidad (contar con esa energía en el momento en que hay demanda). Con la actual tecnología se podrá exportar hidrógeno renovable por barco como se hace actualmente con el gas natural. Esto puede abrir una gran oportunidad para América Latina de convertirse en productor de hidrógeno muy relevante no solo para profundizar su propia transición energética sino también para la generación de divisas a través de la exportación.

A pesar de ello, con una visión de medio y largo plazo, sigue siendo imprescindible llevar a cabo las inversiones necesarias para construir una Región más competitiva, resiliente y sostenible. Un hecho en el que la transición energética será fundamental. Para llevar a cabo esta transición, un informe (2019) del Banco Mundial cifra en 600 mil millones de dólares la cuantía de las inversiones renovables necesarias a realizarse en los próximos 14 años.

Para ello, será fundamental contar con un marco normativo transparente, estable, predecible y atractivo, que garantice la seguridad jurídica y promueva la iniciativa privada, ya que este es un esfuerzo que no pueden llevar a cabo únicamente Gobierno e instituciones multilaterales.



# Transformación digital e Industria 4.0. Nuevos productos, procesos y modelos de negocio

- El auge de las empresas de servicios basadas en conocimiento.
- Fintech & Insurtech: nuevas herramientas de inclusión financiera.
- Habilidades para el empleo: El talento en el mundo digital.
- El retail ante el reto de la digitalización y los nuevos ámbitos de libre comercio.

La transformación digital es, sin duda, el fenómeno que más se ha acelerado en el marco de la pandemia, avanzando en tres meses, lo que, en circunstancias normales, se hubiese postergado cinco años. Conceptos como el teletrabajo, el comercio electrónico, la digitalización de la gestión y la producción, son ya herramientas clave de nuestro día a día, especialmente en el entorno laboral. Incorporar la tecnología a los negocios, aportar nuevas maneras de pensar y adaptarse a las demandas del nuevo cliente digital son algunos de los desafíos que tiene por delante Iberoamérica. Garantizar el acceso a las tecnologías digitales es una oportunidad para el diseño de políticas y de dinámicas de cooperación público-privada.

Es un hecho que la pandemia ha puesto en grave riesgo determinados sectores, como es el caso de la economía de servicios, factor que ha permitido, por ejemplo, acelerar el comercio del retail, disparando el consumo de servicios digitales en todos los ámbitos, y promoviendo el auge de las empresas orientadas a actividades basadas en el conocimiento. Todo ello ha contribuido a generar productos con un mayor valor agregado y disponer de procesos productivos más eficientes, que han dado lugar a nuevos emprendimientos y modelos de negocio.

Por otro lado, se han abierto camino nuevos procesos como el desarrollo de las Fintech o las Insurtech, las cuales han contribuido en gran medida a dar un vuelco a la industria de los seguros y al sistema financiero internacional. Las alianzas entre entidades financieras y startups son cada vez más frecuentes, y permiten que los bancos pongan al servicio de sus clientes la excelencia del servicio y la personalización; mientras que las Fintech aportan las herramientas y las soluciones tecnológicas para otorgar una mayor eficiencia.



Es indiscutible que la industria 4.0 representa una gran oportunidad para Iberoamérica, pero ante esta nueva realidad, es indispensable adaptar la formación académica a las nuevas necesidades del mercado laboral, orientando a los jóvenes hacia las nuevas carreras científicas, denominadas STEM; fomentando una cultura innovadora; e impulsando la retención del talento. Al tener una población joven, Iberoamérica debe aprovechar sus capacidades y su formación para adaptarse a un mayor uso de las tecnologías.

Es importante facilitar el acceso a la formación y mejorar las condiciones educativas, lo que implica un apoyo constante a la capacitación y a la digitalización, tanto de la población como de las empresas.

### **Documentos relacionados:**

Informe: “La Transformación Digital” (Diciembre 2020).

Para leer el documento, [pincha aquí](#).

# Iberoamérica ante el reto de la recuperación de turismo:

- **Destinos turísticos inteligentes: Infraestructura y desarrollo sostenible.**
- **Turismo y conservación de la biodiversidad: el caso de Andorra como marca país.**
- **La gastronomía: vector de sostenibilidad social y medioambiental.**
- **El deporte como inversión de impacto social.**

Para la mayoría de los países de Iberoamérica, el turismo supone uno de sus principales motores de desarrollo debido a los beneficios transversales y socioeconómicos que reporta: por su contribución al PIB, por erradicar la pobreza debido a su naturaleza generadora de empleo e inclusión social, y por ser el soporte para el desarrollo de otras actividades económicas, tales como infraestructuras, turismo, gastronomía y deporte, entre otras. Buena muestra del progreso en estos sectores son las denominadas "smart cities" o también llamadas ciudades inteligentes, que buscan, a través del uso de las telecomunicaciones y las altas tecnologías, gestionar de forma eficaz y sostenible los diferentes espacios de la ciudad. Y, por citar otro ejemplo, cabe destacar el auge del ecoturismo, que persigue salvaguardar los recursos naturales y realizar actividades recreativas de apreciación y conocimiento de la naturaleza a través del contacto con la misma.



Otro de los sectores en los que se percibe cada vez más la sostenibilidad es la gastronomía iberoamericana, pues se considera un elemento indispensable para conocer la cultura, los hábitos y el estilo de vida de la comunidad; y pretende generar un impacto social, económico y medioambiental, contribuyendo a reforzar la marca país en determinados lugares. En esta línea, también el deporte está considerado como un instrumento integrador y, por sus beneficios para la salud, jugará un papel esencial en la recuperación de Iberoamérica.

Con este objetivo y de cara a la recuperación económica gracias a la distribución de las primeras vacunas, es necesario centrar las inversiones y programas de recuperación en dotar al turismo de un carácter innovador y sostenible, que actúen como ejes vertebradores para el sector, y que sitúen a Iberoamérica como un actor de referencia, en aras de liberar el potencial inexplorado de muchos destinos de la Región.

# La resolución de conflictos en el nuevo paradigma del desarrollo sostenible:

- **El arbitraje internacional: eficiencia, especialización e imparcialidad.**
- **La innovación: una herramienta para la resolución de conflictos.**
- **Asesoramiento y acompañamiento jurídico en mundo global: retos y oportunidades.**
- **Iniciativas y estrategias de mediación en las relaciones comerciales transnacionales.**

En un universo tan diverso y heterogéneo como el de Iberoamérica, en el que priman las experiencias compartidas de empresas y la colaboración entre sus instituciones más representativas, es habitual que surjan disputas y controversias, especialmente desde la irrupción de la pandemia. En este entorno las empresas son las protagonistas de la libertad de comercio e inversión y los abogados enarbolan el derecho a una defensa justa e imparcial. Por tanto, el consenso, la seguridad jurídica y la visión a largo plazo son factores que deben estar siempre presentes en la Región, y más en un contexto de crisis.

Un buen sistema de resolución de conflictos debe dotar de seguridad a inversores y comerciantes, mediante la oportunidad de solventar con celeridad las diferencias, tensiones y disputas que puedan surgir. Y es por ello que el arbitraje es un instrumento muy valorado por el sector privado, ya que supone un respaldo muy importante para que las empresas puedan seguir apostando por la internacionalización de sus actividades. Una herramienta común, accesible económicamente, con un lenguaje y una jurisdicción cercana.

Nuestra sociedad, y con ella nuestra economía, es cada vez más innovadora, globalizada, compleja y cambiante. Los empresarios abanderan el cambio tecnológico y social y deben hacer frente a nuevos retos en el panorama actual. Y estos nuevos desafíos a nivel internacional requieren flexibilidad, eficiencia, eficacia y especialidad. Por este motivo, las empresas optan en numerosas ocasiones por el uso de métodos alternativos de resolución de conflictos ajenos a la vía judicial, entre los que no sólo se incluye el arbitraje, sino también diversas iniciativas y estrategias de mediación y conciliación, permitiendo así que las controversias se resuelvan de manera privada, ayudando a descongestionar los tribunales y evitando, en la medida de lo posible, un proceso de confrontación.





Nuestra sociedad, y con ella nuestra economía, es cada vez más innovadora, globalizada, compleja y cambiante. Los empresarios abanderan el cambio tecnológico y social y deben hacer frente a nuevos retos en el panorama actual. Y estos nuevos desafíos a nivel internacional requieren flexibilidad, eficiencia, eficacia y especialidad. Por este motivo, las empresas optan en numerosas ocasiones por el uso de métodos alternativos de resolución de conflictos ajenos a la vía judicial, entre los que no sólo se incluye el arbitraje, sino también diversas iniciativas y estrategias de mediación y conciliación, permitiendo así que las controversias se resuelvan de manera privada, ayudando a descongestionar los tribunales y evitando, en la medida de lo posible, un proceso de confrontación.

Como ha ocurrido en casi todos los sectores desde el comienzo de la pandemia, la innovación y las nuevas tecnologías también han llegado al mundo arbitral, acelerando su proceso de adaptación y de transformación digital, para poder simplificar los trámites, adquirir cada vez más herramientas virtuales, reducir costes y ampliar los plazos, entre otras medidas. Esta amplia gama de alternativas a la vía judicial: arbitraje, mediación y conciliación, representan, sin duda, un mecanismo de extraordinario potencial y supone un claro valor de futuro, que facilita la colaboración entre el sector público y privado para seguir trabajando conjuntamente en armonía.

### **Documentos relacionados:**

Informe: "Miramos hacia delante. Las empresas iberoamericanas ante los conflictos. Negociación, Mediación y Arbitraje" (Julio 2020).

Para leer el documento, [pincha aquí](#).

# Innovación y tecnología: catalizadores para la igualdad de género:

- **Acciones dirigidas a fomentar la innovación y el espíritu empresarial entre las mujeres.**
- **Iniciativas para reducir la brecha de género en el acceso y utilización de las tecnologías digitales.**
- **Inversión en soluciones innovadoras de base tecnológica que respondan a las necesidades de las mujeres y/o que fomenten la igualdad de género.**

Aunque la pandemia del COVID-19 ha afectado seriamente la salud y el bienestar social y económico de millones de personas a nivel global, ha impactado de manera diferenciada y desproporcionada sobre las mujeres. Ello se debe en parte a que, las mujeres han partido de peores condiciones para enfrentar esta crisis, dada su menor participación laboral, mayores índices de desempleo y concentración en sectores vulnerables y de baja productividad. De hecho, datos previos a la pandemia del Foro Económico Mundial, ya señalaban que la brecha global de género tardaría casi un siglo en cerrarse, señalando el ámbito económico como el de mayor rezago.

Además, a diferencia de crisis anteriores, en esta ocasión las medidas astringentes de control del brote han afectado profundamente a los sectores más feminizados como, por ejemplo, los servicios de alojamiento y alimentación, el comercio mayorista y minorista, las actividades inmobiliarias, comerciales y administrativas y la industria manufacturera. En América Latina concretamente, alrededor de un 60% de mujeres se encuentran ocupadas en sectores en los que se prevé un mayor efecto negativo en términos del empleo e ingresos

De hecho, los datos señalan que, en América Latina y el Caribe, los confinamientos voluntarios y obligatorios han supuesto que el 33% de las mujeres que trabajaban antes de la pandemia, no pudieran salir a trabajar, generando una pérdida de ingresos laborales del 22% para las mujeres y un aumento en el desempleo femenino que se estima alcanzó el 22% en 2020. Asimismo, la disminución de la actividad económica ha tenido repercusiones particularmente graves sobre las medianas y pequeñas empresas de esta región, conformadas en un alto porcentaje por mujeres, ya sea como empleadas o propietarias de MYPIMES. Según proyecciones del Banco Mundial, en América Latina, las PYMES propiedad de mujeres tienen un 11% más de probabilidades de cerrar, que aquellas que tienen propietarios hombres.



La crisis del COVID-19 ha supuesto, por tanto, que a las desigualdades de género estructurales se sumen nuevos retos coyunturales, que amenazan con retroceder los avances logrados hasta el momento, especialmente en materia de empoderamiento y autonomía económica de las mujeres.

Asimismo, cabe señalar que la pandemia ha puesto en relieve con inusitada fuerza la importancia de los cuidados para la sostenibilidad de la vida humana, así como su desigual e injusta distribución. Las mujeres que ya antes de la pandemia dedicaban el triple de tiempo que los hombres al trabajo doméstico y de cuidados, han visto esta carga disparada como resultado de la saturación de los sistemas de salud y el cierre de los centros escolares y centros de día de personas adultas mayores; implicando importantes consecuencias negativas para su salud física y mental, así como a sus esfuerzos para conciliar la vida familiar y profesional. Ante este contexto, la igualdad de género ha de ocupar un papel central en las estrategias y planes de recuperación, tanto en el ámbito de las economías como de las empresas.

En esta apuesta por la igualdad, la innovación y la tecnología juegan un papel determinante y ofrecen oportunidades sin precedentes para romper tendencias y asegurar que las desigualdades y brechas de género no se profundicen. Algunos de los ámbitos estratégicos a considerar en este sentido incluyen promover la educación de las niñas y mujeres en materias STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas); eliminar las brechas de género existentes en el acceso y uso de las TIC; invertir y llevar a cabo acciones dirigidas a impulsar un mercado de la innovación que promueva la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas; fomentar la innovación y el espíritu empresarial entre las mujeres e invertir en innovaciones, intraemprendimientos y tecnologías que respondan a las necesidades de las mujeres y/o contribuyan a avanzar la igualdad de género.

# NOTA CONCEPTUAL PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

## Claves para la recuperación económica

Esta Cumbre Iberoamericana es especial: debemos impulsar que se escuche nuestra voz en el mundo internacional para desarrollar una agenda de recuperación económica y social e impulsar un espacio multilateral para superar la crisis.

Después de varios años de débil desempeño económico, América Latina se enfrenta ahora a un panorama crítico debido a la pandemia de la COVID-19. La fuerte contracción producto de la crisis sanitaria ha tenido enormes costos económicos y sociales, ya que llegó después de varios años de un débil desempeño, con un bajo crecimiento promedio y progreso limitado en los indicadores sociales. Los países latinoamericanos están sufriendo mayores efectos en sus economías no solo por las deficiencias estructurales, sino porque la pandemia llegó en mal momento; coincidiendo con problemas de bajo crecimiento, informalidad, productividad, pobreza, desigualdad. Podemos señalar que, en términos de pobreza extrema, la región latinoamericana ha retrocedido 30 años y 15 en el caso de la pobreza general. En términos económicos, el retroceso es equivalente a una década. Esta situación se agrava aún más por la falta de espacio fiscal en muchos países.

Pese a las medidas de protección social de emergencia que se han adoptado con mucho esfuerzo en cada país para frenar la caída, la pobreza y la pobreza extrema alcanzarán niveles que no se han observado en las últimas décadas, impulsando también un aumento en la desigualdad del ingreso total por persona, así como una fuerte contracción de la ocupación.

Según estudios de CEPAL, una de cada seis personas entre 18 y 29 años dejó de trabajar en América Latina desde el inicio de la pandemia de Covid-19 por el aumento del desempleo, que además obligó a muchos de esos jóvenes a suspender sus estudios generándoles un sentimiento de frustración. En momentos como este se debe de lograr una mayor cobertura para tener mejor acceso a internet de banda ancha y preparar a los trabajadores, maestros y a la sociedad en su conjunto para la transformación digital, desarrollando habilidades. La crisis socioeconómica hace que un nuevo modelo de desarrollo sea más urgente que nunca. En este contexto, los países latinoamericanos necesitarán el apoyo internacional, ya no van a poder salir de la crisis por su propia cuenta. El multilateralismo deberá movilizarse y tomar una actitud proactiva para que nuestros países, mal llamados de renta media, tengan acceso a recursos más dinámicos.

La digitalización podría ser una herramienta poderosa para superar los desafíos estructurales de la región, solo si se considera como una vía integral para impulsar un cambio estructural progresivo, a través de políticas de generación de nuevos sectores, empleos de calidad, desarrollo de capacidades e innovación. La crisis ha creado las oportunidades para avanzar en las reformas necesarias que pueden ayudar a difundir los beneficios de la transformación digital para lograr un crecimiento incluyente y sostenible. También destaca la urgente necesidad de cerrar las brechas digitales entre territorios, familias, estudiantes, género, trabajadores y empresas.